



INGENIERO JUAN P. FABINI. — Candidato a la Presidencia de la República. Hecho en las disciplinas del trabajo, laborioso, inteligente, humano, constituirá su triunfo, seguridad de progreso material y justicia social.

CANAS

UNICAS EN EL MUNDO.

PARA **TENIR** las **CANAS** en **POCOS MINUTOS**

En tonos siguientes.

CASTAÑO
CASTAÑO CLARO
CAST. OSCURO
RUBIO-NEGRO

TABLETAS DE SANTO

SE VENDEN EN CAJAS DE 1 TABLETA.

NATURALIDAD SORPRENDENTE!
En farmacias y droguerías.

SUFICIENTE PARA **TENIR** una **ABUNDANTE CABELLERA.**

70

DISTRIBUIDOR **Fco ALONSO ADAMI**
RONDEAU 1440 INTERIOR: AGREGAR 007
U.T.E. 84884 PARA FRANQUEO



CORONEL TELMO LOPEZ, HIJO DEL GENERAL ESTANISLAO, QUE MANDO EN EL SALTO LA DIVISION VICTORIA.

TENIENTE CORONEL SILVESTRE HERNANDEZ, 2º JEFE DE LA DIVISION VICTORIA.

AUXILIARES ENTRERRIANOS DEL GOBIERNO DE BERRO

DESDE los primeros meses de la invasión del territorio nacional por las fuerzas revolucionarias que acudillaba Venancio Flores, quedó de manifiesto el apoyo que el general Justo José de Urquiza, con todo su incontestable poder, estaba dispuesto a prestar al gobierno presidido por Bernardo P. Berro.

La correspondencia de Domingo Ereño, antiguo cura de la iglesia de San Agustín en la Unión, — personaje lleno de interés y de singulares facetas que el Dr. Luis Bonavita ha resucitado en sus crónicas con singular maestría— las cartas del cura Ereño, repito, emigrado de tiempo atrás en Entre Ríos, proyectan viva luz sobre las inteligencias no disimuladas siquiera, entre el poderoso Capitán General entrerriano y los hombres que regían los destinos de nuestro país.

Urquiza había tomado sobre sí, en esas épocas, una especie de función tutelar sobre los gobiernos uruguayos, empeñado tal vez de buena fe en defender ciertos principios de orden elemental que tenía por indispensables y de los cuales era el campeón en su provincia.

Son notorios los auxilios militares que Urquiza dió al Gobierno de Perelra cuando la revolución conservadora de 1857-58, si bien el fracaso del movimiento ahogado en sangre a raíz de la capitulación violada de Quinteros, tornó innecesaria, muy pronto, la ayuda entrerriana circunscripta a operaciones de apoyo en el litoral del Uruguay.

Pero "la Cruzada Libertadora" de 1863, revistió caracteres muy distintos: el movimiento cobró inusitado vigor y al cabo de unas cuantas semanas la situación planteada al Gobierno de Bernardo P. Berro configuró una situación comprometida.

Iban transcurridos cuatro meses de producida la invasión florista, cuando Berro envió a Entre Ríos con una misión reservada ante Urquiza al general Diego Lamas, ministro secretario de Estado en la cartera de Guerra y Marina.

El hombre elegido para el caso no podía ser más aparente: Lamas reunía todas las condiciones para una doble gestión militar y diplomática y a ellas iba añadida su posición oficial.

Alojado en casa del cura Ereño en Concepción del Uruguay, marchó el Ministro para el Palacio de San José —residencia de Urquiza a pocos kilómetros de distancia— en la madrugada del 24 de agosto de 1863.

Todo ese día y parte del siguiente permaneció en la señorial estancia, regresando a Concepción con el tiempo necesario para tomar el vapor de regreso para Montevideo.

"Tenemos mucho conseguido del General Urquiza —escribió con ese motivo Ereño al Dr. Joaquín Requena, su correligionario residente en nuestra capital— nos permite pasar jefes, oficiales, tropa y cuantos caballos podamos".

Tales datos, verídicos por lo demás, respecto al éxito de la misión del Gral. Lamas, y transmitidos inmediatamente de partir éste "aguas abajo" —como se acostumbra a decir en el litoral— no podían conocerlos el cura oribista sino de labios del comisionado mismo. Ereño era un personaje de principal importancia ante Urquiza y se le podían hacer confidencias. Por lo demás el cura se convirtió desde entonces en agente oficioso del gobierno uruguayo investido, hemos de creer, por delegación del general Lamas.

Tan activo como exaltado, Ereño tiene en seguida una entrevista con el coronel Navarrito, de Nogoyá, mandado por el mismo Urquiza y se ponen de acuerdo en una compra de caballos, según se apresura a notificarle al Dr. Requena.

Dando razón a sus dichos esperanzados, la presencia en territorio nacional de fuerzas militares entrerrianas va a ser un hecho.

"El coronel Telmo López —hijo del general Don Estanislao— con varios jefes y oficiales —dice otra carta del ex-párroco de San Agustín— pasa a Paysandú a prestar servicios al Gobierno Oriental".

"Es jefe de mucha importancia e influye en lo moral."

"Pasa también —añade— el coronel Waldino Urquiza con fuerzas."

"Esto es muy importante. Se va a desgranar esta Provincia a la hora que pasan todos estos jefes que no tardarán ocho días en hacerlo".

La casa del militante fraile estaba convertida en una oficina de enganche...

"En este momento —dice al final de otra epístola— se me presenta un oficial de caballería de línea con doce soldados".

Y añade: "La reacción contra Buenos Aires será imponente".

Probaba con estas palabras que en el fondo de la cuestión palpitaba el odio contra el gobierno de la provincia rebelde.

Mitre y los hombres de Buenos Aires, eran el enemigo al cual era preciso exterminar, privándolo, como previa providencia, del eventual aliado que seguramente iba a ser Flores en caso de vencer la revolución.

En ese orden de ideas, si hemos de dar crédito a las cartas del párroco de San Agustín, hasta

Michel

PARA LABIOS SEDUCTORES



INSPIRADO en la superba belleza de Lady Hamilton, amante de Lord Nelson, el gran artista Romney pintó retratos sin iguales de ella. Mirando a cualquiera de estos retratos podrá Ud. enseguida apreciar la exquisita femineidad y los labios seductores que poseía.

Ud. también puede gozar de ese privilegio si usa Michel, un lápiz labial con una firme base de crema que protege y mantiene sus labios suaves y húmedos. El Lápiz Labial de Michel tiene un perfume delicado y un balance perfecto.

8 BELLISIMOS MATICES
AMARANTH • CHERRY • BLONDE
BRUNETTE • SCARLET • RASPBERRY
VIVID • CYCLAMEN

Tres tamaños: DeLuxe—Grande—Popular

LAPIZ LABIAL Michel

¡Rechuse Imitaciones! ¡Insista en el genuino MICHEL!



Haga sus ojos más expresivos con el Cosmétique (Impermeable) Michel. Asequeble en Negro, Azul, Verde y Pardo.

El Colorete Michel da a sus mejillas un espléndido rubor. Viene en Blonde, Brunette, Cherry, Coral, Mandarin y Raspberry.

DISTRIBUIDORES: J. A. LABAT & Cía.
EJIDO 1363 - TEL. 8-71-17



CALLE URUGUAY DEL SALTO. ENTRE LAVALLEJA Y SARANDI, VEREDA SUR, EN LA EPOCA EN QUE DESFILABA POR ELLA EL INDIO CRISTO Y SUS PAMPAS.

(Reconstrucción del autor sobre datos originales)

las mismas autoridades de la provincia de Entre Ríos parecían salirse de la vaina...

Ya no era cuestión de ganar voluntades, reclutar soldados y conseguir armas para apoyar la autoridad del presidente uruguayo, sino que era preciso poner dique a una corriente capaz de comprometer la proclamada neutralidad del general Urquiza ante los países extranjeros, ante el imperio del Brasil, sobre todo.

Así dice Ereño:
"A no impedirlo (el mismo) el comisario de Concepción del Uruguay con seis empleados y cincuenta y tantos hombres se hubiera incorporado a las fuerzas del Coronel Urquiza con el asentimiento del jefe de policía".

*

El coronel Waldino, hijo natural del Capitán General, vadeó el río Uruguay a la altura del Hervidero el 15 de setiembre, dirigiéndose hacia el norte, rumbo a la ciudad del Salto, donde se incorporó a la guarnición con una fuerza regulada por

ac, con una partida de tres oficiales y diez y seis indios más, a incorporarse al coronel Urquiza".

Del texto "16 indios más" se infiere que en el nuevo contingente de amigos había algún otro indio. Lo había en realidad y lo era el mismo Coronel Cristo...

El indio Cristo, nombre por el cual le conocía todo el mundo era un pampa auténtico, antiguo jefe de Rosas que, según Andrés Lamas, usó hasta el día de su muerte el chaleco y la divisa federales.

"Después de hacerse notable por sus aptos y malones en la frontera", sigue diciendo el esclarecido polígrafo, había ido a presentarse al General Urquiza con una propuesta para arrasar Buenos Aires y devolver los unitarios de dicha provincia".

Por indicación del Capitán General Lamas que vivía en el Palacio mientras pintaba la decoración del Oratorio tomó apuntes para un retrato de Cristo, y más tarde en 1859, ya en Montevideo, concluyó la pintura que luego fué a parar — tal vez obsequiada por nuestro artista — a la galería histórica del Dr. Lamas.



DOMINGO EREÑO, ANTIGUO CURA DE LA IGLESIA DE LA UNIÓN, AGENTE CONFIDENCIAL DEL GOBIERNO DE BERRO ANTE EL GENERAL JUSTO JOSÉ DE URQUIZA.

sus partidarios en quinientos hombres, aunque probablemente no fuese tanta.

Representaba, no obstante, un respetable plantel de soldados argentinos sumados con pleno carácter militar, uniformados, armados y municionados, el cual tomó el nombre de 1ª Legión de Voluntarios, procurando de esa manera enmascarar su verdadero carácter de fuerza auxiliar extranjera.

Waldino Urquiza — cuyo nombre se designaba popularmente llamándosele Ubalino — no era persona muy recomendable ni aun a los ojos de sus propios correligionarios, por causa de los excesos de bebida a que solía entregarse.

Una correspondencia que inserta "La Reforma Pacífica", diario blanco de Montevideo el 23 de febrero de 1863, refiriéndose a sucesos ocurridos en La Concordia, de Entre Ríos, registra, por ejemplo, este párrafo:

"El coronel Don Waldino Urquiza, acompañado de su correspondiente séquito y de su más correspondiente ebriedad..."

En funciones de capitán de la 1ª Compañía de la Legión revistaba Robustiano Vera, el mismo que más tarde formaría parte del grupo que asaltó el Palacio de San José dando muerte a Urquiza el 11 de abril de 1870, el mismo día que asesinaban también a Waldino y a Justito.

Cuatro días después del coronel Urquiza desembarcó en el Salto otro jefe auxiliar entrerriano cuyo origen y catadura produjo en aquella culta ciudad una impresión a la vez de desconfianza y desagrado.

Lucas Píriz, coronel y comandante militar de la plaza oficiando al Ministro de Guerra con fecha 23, le comunicó la llegada de la vecina orilla del Coronel Cris-

Sacado a remate al dispersarse el museo de Don Andrés ignórase qué destino cupo al retrato original, pero en el Museo Histórico de Buenos Aires, existe, posuerte, una copia al óleo certificativa de a "pura sangre" que circulaba por las venas del exótico auxiliar incorporado en 1863 a los defensores del Salto.

Ni el coronel Cristo ni sus indios armados con unas lanzas gigantescas enjaezadas con plumas de colores se desmintieron nunca de la mente de las personas que tuvieron ocasión de verlos pasar al galope por las calles de la ciudad litoral, y Don Juan Botto, Don Nicolás Viacava y mi padre los describían con la exactitud de color y abundancia de detalles con que se estereotipan las imágenes cuando impresionan fuertemente los sentidos.

A Botto y Viacava era la segunda vez que les tocaba ver indios en armas en el Salto: en setiembre de 1853 el capitán Javier Amarilla — indio él mismo — llegó hasta el pueblo en armas por el gobierno de Giró, al frente de una fuerza de parecido jaez a la del coronel Cristo.

Incorporado el coronel Waldino a la división que mandaba el general Diego Lamas, le cupo estrenarse bien en un encuentro con los revolucionarios floristas.

Regresaba el entrerriano de una operación entre Arapey e Itapey cuando barrió una fuerza colorada a órdenes del capitán Regalado y llegó al Salto con varios prisioneros y algún ciento de caballos tomados al enemigo.

Corría la noticia de que Regalado y un hijo suyo habían sido muertos, pero no era cierta.

"Es un lindo hecho de armas con que se estrenan nuestros amigos" dice Leandro Méz en una carta particular.



CORONEL WALDINO URQUIZA. — JEFE DE LA 1ª LEGIÓN DE VOLUNTARIOS REUNIDA EN ENTRE RÍOS PARA REMONTAR EL EJERCITO GUBERNISTA URUGUAYO.

(Daguerrotipo del Museo Histórico de Buenos Aires).

Según la misma "el general Lamas estaba haciendo pasar de este lado del Corralito como 200 voluntarios entrerrianos comandados por el coronel Gallo".

"El Demócrata", periódico salteño anticipó el triunfo a sus lectores en un boletín alanceado al N° 53.

Lamas, por su lado, dice al Ministro de la Guerra en su parte de 3 de octubre:

"Cumpló con el deber de recomendar al Gobierno al intrépido coronel Urquiza y a los valientes que lo acompañaron en su empresa".

Sin embargo las desertiones no tardaron en hacerse numerosas mermando la Legión, a la vez que la disciplina dejaba de ser satisfactoria.

Siempre a órdenes de Lamas Waldino no demoró mucho en verse envuelto juntamente con su jefe en la derrota que les infligió el revolucionario José Gregorio Suárez en la costa del Tala, el 17 del mismo octubre.

Lamas reconoce en su parte que tuvo que batirse en retirada en un trayecto de siete leguas llegando al Salto con dificultad.

El coronel Urquiza, aislado del resto del ejército, fué a dar a Constitución en la costa del Uruguay con un puñado de hombres y repasó el río, volviendo a su provincia.

Su actuación guerrera había concluido, mientras otros compatriotas y conmitones seguían al servicio del Gobierno Blanco, como Telmo López, Inocencio Benítez, Corneliano Márquez, Lamela, Nadal, Silvestre Hernández, etc.

Telmo López, recibió el mando de la División Victoria en el departamento del Salto teniendo como 2º jefe al Teniente Coronel Hernández.

En los últimos tiempos del gobierno de Aguirre el coronel López fué investido del cargo de jefe de los Departamentos del Norte. Nombramiento en el papel, nada más, como los que se extendieron a favor de Benítez, de Aberastury o de Orsego en jurisdicciones donde los revolucionarios de Flores dominaban prácticamente a fines de 1864.

Entonces la autoridad de Aguirre y de su ministro de guerra el doctor Jacinto Susviela alcanzaba poco más allá de la cintura fortificada de Montevideo.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.

PARA LAS CANAS

Hay un método francés de 3 días que está muy en boga en París. Consiste en aplicarse en casa 3 días seguidos la manzanilla Verum como loción. Entonces el cabello oscuro que todavía queda se aclara y toma un espléndido color rubio quedando las canas perfectamente disimuladas. Así se evitan las tinturas siempre dañosas.

Hay frascos económicos en todas las farmacias.

POR TIERRAS DEL URUGUAY CORRAL DE PALMA

I

SALIMOS de las casas de Don Carlos Frone, para encaminarnos a la pulpería de Don Zoilo. Este es un hombre de clara y serena presencia. La sangre vasca de sus antepasados, le colorea vivamente el rostro. Habla con palabra medida y con la sabia seguridad de sus sesenta años.

En medio de la inmensa llanura erguida de palmares, y como quebrando la monotonía del paisaje, suben de pronto al aire, estremecido de sol, unos grandes eucaliptus y pinos, que sorprenden como insólitos extranjeros, en medio de la igualdad vegetal de los campos indígenas. Fijan los ojos y atan la mirada, como si nos librasen un instante del embrujamiento aborigen de los palmares. Bajo el cuerpo musical de los ramajes, cuatro ranchos de apretada tierra afirman sus cubos en semicubiertas estacas. El piso que los rodea, es tierra. El muro que los forma, es tierra. El techo de paja quinchada, es tierra que pasó hace poco por la vida, y que al secarse, parece volver al color de su origen: tierra.

Corre junto a lo de Don Zoilo un camino desigual y áspero, abierto desde profundos años por las ruedas de las carretas. Cantalicio, Cornello, Amaranto, Nicamor, el indio Juan, Luciano... Los nombres de los carreteros evocan los silbos y los cantos, el calmoso paso de los bueyes, los cueros, los fardos de lana, las bolsas de harina y de azúcar, la caña, el tabaco. Nos concentramos, pensamos la noche, y, en el ámbito claro que forma la luz de la luna, la pícara astronómica va enhebrando en su agujón la luz que cae de la madeja de los astros...

Estamos por fin en una sombra que es verdaderamente sombra. ¡Sombra!

¡Oh días abiertos hasta el fuego por las flechas de un sol enloquecido! ¡Siestas de metales hirvientes en que el llano reverbera y el polvo se enrula en el aire apresurando caprichosos remolinos! Las matas languidecen y se inclinan porque el zumo vital es bebido por el resplandor de la llama. La víbora duerme en la traición de los juncos. La chicharra calienta más la hora con su monótono chirrido. Los pájaros que se aventuran entre palmera y palmera, se dirían flechas incendiadas que se arrojan unas a otras desde los arcos indios de sus ramas. Yute, el perro bravo y noble, se refugia bajo el alero, su boca está abierta, y de entre su dentadura brillante, sale la lengua húmeda, de cuyo borde extremo

cae una gota transparente. Las graves, maternales vacas, reposan echadas aquí y allá, bajo la sombra circular de esta o aquella palmera. Un breve cielo azul el fondo de sus grandes ojos. Sus molares rumian lentamente. Por momentos la cola chicotea la hiriente succión de un tábano.

¡Pinos y eucaliptus de Don Zoilo! ¡Aroma, frescura, sombra! ¡No se sabe si aquello es cosa de árbol o de alma! ¡Y Don Zoilo es así, como sus árboles!

Es el doctor Julio María Sosa, uno de los compañeros de excursión, quien se encarga de presentarme al pulpero Don Zoilo.

II

Formamos, bajo los árboles, una rueda de hasta quince personas, entre visitantes y familiares de Don Zoilo. Este preside la reunión y nos infunde no sé que cosa de paz primitiva y patriarcal, que va creíamnos desterrada para siempre de este mundo desasosegado por el relampagueo del esfuerzo, y por la dinámica de la ambición y de los motores. Ni el humo de la nafta se mezcla al claro perfume de los pinos sombríos, ni zumba y golpea el pulso de hierro en las entrañas de las máquinas. A veces el hornero dispersa el chorro cristalino de su música, como si rompiera con el pico un collar de amatistas y rubíes. O la vaca muge con maternales reclamos, alzada como está del insaciable mamón. O la abeja borborea su hacendoso volar, mientras con prolijo instinto indaga el ramaje de más tentadores cálidos. Y hay, además, no sé que onda finísima de minúsculos ruidos, como el hervor de una espuma vital que se disimula en los racionales y en las gramillas, mezcla invisible de brisas y rozamientos, donde la más leve hoja y el más sutil insecto, denuncian la actividad oculta de los viejos talleres de la naturaleza. ¡Labor grande y sagrada que levanta sobre la muerte de las cosas, el latido de la fecunda vitalidad del planeta, en un rumor casi delicado a fuerza de profundo y exacto, y que denuncia un extraño contraste con la ruidosa vorágine de las ciudades!

III

Don Zoilo habla estimulado por nuestra curiosidad. Tiene la voz de los campos y atesora la historia de las cosas que lo rodearon desde la rústica infancia. Arrugas fuertes y viriles, con bronceados relieves, dibujan el tiempo de su frente y labran



UNA PALMERA QUE LOS VIENTOS HAN HECHO PERDER SU PROVERBIAL VERTICALIDAD.

los años en el contorno de sus ojos. ¡Suos de la duración! Habla lentamente, como quien ignora qué cosa sea ganar o perder los días. Sus palabras se desprenden a la vez de la sonrisa y del recuerdo. La pulpería le ha enseñado a hablar, matando las horas con la charla de la clientela. Su saber es simple, concreto, exacto, dibujo profundo que se cierra en un horizonte inmóvil, y no se aventura más allá del disco casi desierto que abarcan sus ojos.

IV

Don Zoilo nos explica la historia del Co-

rral de Palma, que da nombre al lugar, corral que nosotros no encontramos en ninguna parte.

—Yo les voy a decir, el corral ya no es más corral, no le quedan más que las mentas. Ustedes lo habrán buscado, pero ya no lo encuentra nadie, ni ustedes ni yo. Eso sí, dejó el nombre encima de la tierra, como a veces lo dejan los vivos, y nada más que el nombre...

Don Zoilo parece mirar hacia adentro como quien persigue obstinado una imagen borrosa, que por momentos fulgura en el recuerdo, y por momentos extingue su luz, y con ella, su límite y su presencia.



ARBOLADO SOBRE LOS RANCHOS DEL PULPERO DON ZOILO.

HEIDER FORNIO
AVDA. 18 DE JULIO 1022

ALBUM FOTOGRAFICO

DOCUMENTE EL PRESENTE DE SU VIDA
QUE SERÁ MAÑANA SU PASADO EVOCADOR



ACEQUIA QUE CONDUCE A FERNANDINO.

—Era en los tiempos gauchos, en los tiempos gauchos de verdad. Yo era muchacho, allá, por el noventa, y va no se podía encontrar el Corral de Palma. Había que saber de antes en dónde mismo había estado. Era un nombre sobre la tierra, y nada más que un nombre... Con todo, los rostros se podían ver mejor que ahora. Ustedes miraban para allá, donde se acababan los pinos y los eucaliptos, y casi se les formaba el corral en los ojos. Las palmeras se van secando y nadie las planta de nuevo. Se van de a poco. Saben, yo me crié entre las palmeras, y cuando me acuerdo de mis años mozos, me parece que las que ya murieron, crecen de nuevo. ¡Manías de los hombres viejos! Las miradas no se acostumbran a que se vayan a las cosas que parecían nuestras. Lo mismo pasa con las personas que queremos... se van, pero parece que también se quedan. Uno no sabe dónde. Pero cuando Ud. las piensa un poco, se nos aparecen como fantasmas, y al menor descuido estamos hablando con ellas.

V

Don Zoilo dice todo lo que dice sin transparentar casi sus emociones. Hombre del llano, liso, sereno, un tanto monótono, pero de entrañable sentir. Largos instantes permanece sin mover la mirada, de tan hecha que está a las soledades. La desnudez del llano invita, aun a los seres más sencillos, a mirar hacia adentro. Permanecemos en un maravillado y dulce silencio, sombra del sonido entre la sombra de los árboles. Confrontamos la identidad profunda de las almas. El recuerdo lejano despierta nuestros propios recuerdos, y durante un instante miramos a Don Zoilo, respetando, con la nuestra, su concentrada inmovilidad. De pronto el aleteo de un pájaro entre la fronda, nos arranca del pasado, y su canto repentino semeja la risa del presente sobre la melancolía de la edad. En una entredadera próxima, las flores son besadas por las abejas, y el zumbido de las alas abanica la coquería de los pétalos. Sólo el hombre crea el pasado y sueña el futuro, abre el tiempo que corre en cada instante, y se interna en la duración, en el sueño de la duración, como en un espejo de oro se interna el sueño de las imágenes.

VI

Y Don Zoilo nos dice entonces:

—Vean, pues, que ustedes no consiguen contar más que unas pocas palabras, donde antes había tantas y tantas. Ya les dije que yo no conocí nunca el corral, pero desde tan lejos como me acuerdo, se han secado como cincuenta o sesenta palmeras. Casi que entonces se podía cerrar, aunque con largos claros, el contorno completo. Los viejos decían que el Corral de Palma era todo de troncos, casi unidos unos a otros, y entre medio de ellos, estaba el campo liso y pelado, sin ningún árbol, como si hubiera sido hecho por el hombre. Era grande, y no tenía más que una entrada. Lindo haberlo visto. Para los gauchos viejos era una cosa casi de brujería. Ellos decían: ¿Cómo se juntaron tantas palmeras hasta formar el corral? ¿Quién lo habrá hecho?, preguntaban los abuelos. ¿Habrá sido dios, o habrá sido el diablo? Y yo no sé por qué fuese, pero todos pensaban que había sido el diablo... Ellos habían oído decir que antes el campo no era de nadie, y lo mismo el ganado, que abundaba hasta cansarse de verlo. Las vacas y los caballos ni marca tenían. ¿Quién sabe de qué tiempos se acordaban!

—Y todo eso qué tiene que ver, Don Zoilo, con el Corral de Palma? Nos parece que el hombre se nos está escapando.

—No, porque un día, decían los viejos, un día que ni ellos lo vieron, los hombres empezaron a perseguir el ganado para encerrarlo en el Corral de Palma. Para eso servía. Vea que estoy en el asunto. Cuando las yeguas chúcaras tenían crías, las arreaban hasta el corral y les marcaban los hijos, y hasta a veces acababan por pelearse unos con otros. Y no faltaba ocasión de que corriese la sangre de algún cristiano. Y es por eso que decían los vie-



TRABAJANDO EN UN TUMULO INDIGENA.

los que el Corral de Palma lo había hecho el diablo. ¡Mire las cosas que pensaban! Ahora ya no hace falta. Están los alambrados y los leves.

—Y dígame, Don Zoilo, ¿usted no tiene también su campito?

—Seguro que sí. ¡Toda la vida trabajando!

—Y se lo alambra el diablo?

—Yo me acostumbré a pensar que no me lo alambra el diablo. ¡Pero vaya uno a saber! Aquí, en el campo, somos tan ignorantes...

Don Zoilo sonríe muy suavemente. Luego lía no sin invitarnos antes un cigarrillo de tabaco brasileño, y hace que una de sus lindas hijas nos sirva un perfumado licor de butiá, el fruto de la palmera, que transmite a la coña azucarada un sabor de sanos zumos agrestes.

VII

Ha terminado mi provisión de tabaco. Pregunto a Don Zoilo si tiene para venderme en la pulpería. Nos enteramos de que no le queda ni un paquete, ni una lata. Don Zoilo nos mira, y comprende. Como hombre que conoce el vicio, se compadece de nosotros. Se levanta, entonces, entra a su casa, y vuelve trayendo en sus manos su provisión de fumador. Toma la mitad, la envuelve prolijamente en un papel, y la coloca en nuestras manos. Pasa por mi intención la idea de pagarle. Don Zoilo lee mi pensamiento, sonríe, y me detiene idea y mano, casi pronta ésta a buscar las monedas.

—No. No haga eso. Aquí no estoy en el mostrador. Esta es la casa del gaucho. La pulpería está para el otro lado.

Comprendemos y aceptamos, estrechando las manos generosas de este hombre que recién acababa de conocernos.

¡Todavía quedan!

VIII

Volvemos de los ranchos de Don Zoilo, casi invisibles, bajo el espeso abrazo del arbolado. Las palmeras del horizonte amudan nuestras miradas, evitando que se precipiten en el sondeo del infinito azul. Único obstáculo en la sedienta llanura, crean la contemplación y la belleza. Entre el fulgor de la tarde, perfectas en su movible geometría, se erigen como pensamientos vivientes sobre el frontal del astro. Quisiéramos interrogarlas por el enigma de sus

formas esbeltas, por la rigidez de sus rectas y por la flexibilidad de sus curvas, por su trazado arquitectónico, arcos sobre columnas, por los números de sus círculos y sus diámetros, por la simetría de sus hojas y el capricho de sus raíces, por el ritmo primaveral de sus flores. ¡Oh, clav ocultas de la belleza, dejemos morir en los labios el agudo interrogante! No es hora de pensar. Imposible que imaginemos sobre un cielo más puro una presencia más bella. El corazón está limpio, y la frente es un espejo extasiado. No quebramos el fino cristal de las imágenes con la desconfiada flecha de la sabiduría. Dejemos descansar el arco y las saetas, hasta el instante en que la admiración se haya desvanecido. El pensamiento se complace en arrodillarse ante la belleza, hasta olvidarse de sí mismo.

IX

¡La luz! ¡Oh, sencillez! ¡Simple es la luz entre todas las cosas! El espacio se abre para recibirla y paga en claridad la rendida aceptación. Ella abraza la tierra y crea los colores. Toca la forma, y le enciende su túnica. Penetra en el agua, y teje en la profundidad los jardines encantados. Besa la planta, y las flores se asoman a verla. Irrumpe en la selva, y las aves la beben en el vuelo. Se interna en las pupilas, y la creación, es.

¡La luz! ¡Qué sencillez de luz en este instante! La hora corre a medio camino de la tarde. Entre tanto, regresamos. El resplandor del sol nos toma de espaldas, y arroja nuestras sombras sobre la llanura. El ámbito está lleno de luz, como un lago está lleno de agua. Una nube blanca brilla en el cielo, definida en su contorno, isla flotante en un mar inmóvil. Su sombra viajera como la del hombre, se funde un instante a la nuestra, y corre sobre los campos hasta perderse en la lejanía. Por donde pasa, la presencia de las imágenes se aherúa y desmaya, debilitando la intensidad del relieve y la valentía del color. La pequeña nube, entre los dos astros, no es más que un leve vapor acuoso bajo el fuego inmortal y sobre la firmeza profunda. Y no obstante, rompe con su delicada y suave presencia la perfección absoluta de la luz, mancha el llano resplandeciente, y su efímero ser se extingue

luego al otro lado del horizonte, aniquilando su albo contorno y su sombra. ¡Fué! Y nuestra sombra avanza todavía... Mas por un instante, sentimos que el breve sueño de la nube, se asemeja demasiado al sueño de nuestra realidad.

X

Miramos hacia la izquierda, recordando las palabras de Don Zoilo, cuando nos hablaba del Corral de Palma. Nuestra propia ensoñación crea la ensoñación de los recuerdos. Las palabras rehacen por adentro su sonoridad y su sentido. Irrumpen de la tierra, ya casi imaginada más que vista, repentinas palmeras. Los troncos se unen. Acaso hemos retrocedido un siglo por los fantasmas del tiempo. El Corral ha cerrado ya su contorno. El oído se asocia a la fantasía de los ojos. Escuchamos el silbo y el áspero grito de los troperos. Yeguas y potrillos hacen resonar la llanura con sus cascos macizos. El lazo zumba y el rebenque viborea. El ala de los ponchos evidencia el vuelo de los corceles... Un silencio de espanto en la inmovilidad de la llanura. La marca incandescente quema el miedo en los potrillos. Luego una huida salvaje entre la esbeltez de las palmeras y el asombro de los pájaros. El tamboreo de los cascos eriza la piel de las víboras apretadas en sus astutos y sigilosos refugios. ¡Cien, ciento diez, ciento cincuenta años! El sueño no tiene límites.

Volvemos de nuevo los ojos verdaderos hacia el Corral de Palma. Nada resta de su antiguo esplendor y de su épica climática.

Y pasan otra vez por el oído oculto de los recuerdos, estas palabras de Don Zoilo: —Dejó el nombre encima de la tierra como a veces lo dejan los vivos, y nada más que el nombre"...

¡Corral de Palma!

Carlos SABAT ERCASTY.

Fotografías del Dr. Julio María Sosa.



LA CASA DE DON CARLOS FRONE.



LA PALMERA ACUESTA SU SOMBRA SOBRE LOS CAMPOS.



EL MAGNIFICO EJEMPLAR "POINTER".
"GREENER SPORTING ORION", CLASIFICADO "GRAN CAMPEON INTERNACIONAL" EN LA RECIENTE 2ª EXPOSICION INTERNACIONAL REALIZADA EN LOS DIAS 7 y 8 DEL CORRIENTE. CRIADOR Y EXPOSITOR Sr. SIUL S. STRATTA (URUGUAYO).

ESPIRALES "SUPER"



Lo único eficaz contra el molesto visitante. Espirales mata mosquitos "SUPER" CUESTAN MENOS DURAN MAS AHORA: PERFUMADOS!

Nueva Pasta Antisudoral corta la Transpiración axilar sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

Pasta Antisudoral

ARRID

Tamaño económico triple . \$ 1.50
Tamaño chico " 0.70

EXITO

**CIERTO!
Y JUSTO!**

Jamás en ningún tiempo un cepillo de dientes monopolizó la preferencia pública, aquí y en el mundo, como el nuevo cepillo Dr. West's.

Ello se explica. Las mejoras son sensacionales. Sus sólidas cerdas sintéticas "EXTON" limpian mucho mejor, no se ablandan con el agua y duran el triple. Se expende protegido por un estuche de vidrio.

Conclusión: Es el mejor, el más higiénico y el más económico, pues dura más que ningún otro.



\$1.10



45¢

¡GRATIS!

Como propaganda regalamos por tiempo limitado un pomo de la nueva crema dental espumosa. Dr. West's a quien compre el maravilloso cepillo Dr. West's. Solicítelo en todas partes



FRENTE DE LA MERCED

ARQUITECTURA COLONIAL: La Merced en el Cuzco

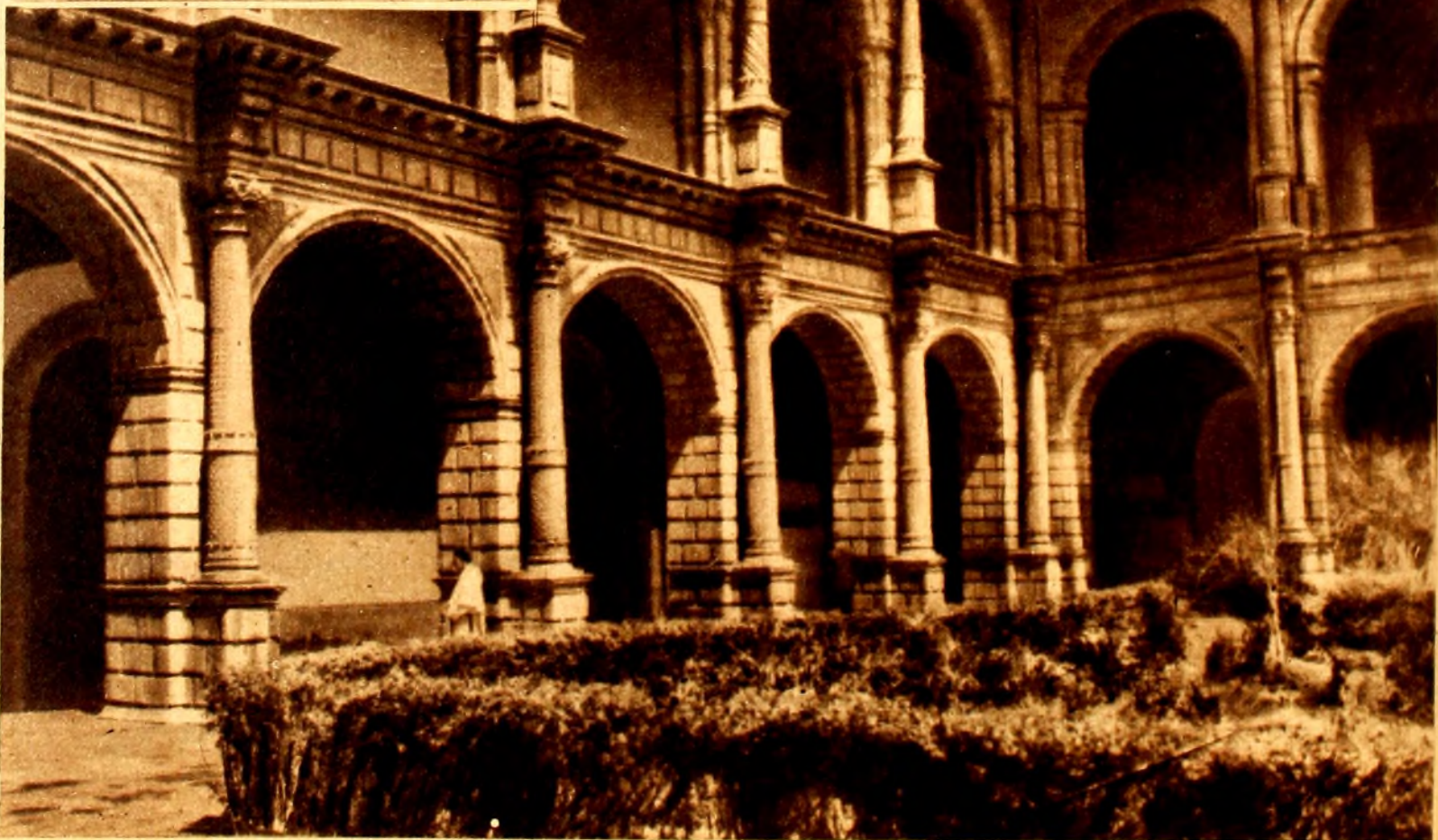
CUANDO fuí a visitar el convento y templo de La Merced en el Cuzco, ya conocía por fotografías las maravillas que encierra, pero asimismo fué con cierto recogimiento que pasé el oscuro portal. Sin haber estado en la Madre Patria podría admirar un trozo de la Alhambra granadina, esa maravilla de arte que perdura, y aunque en este continente hay mil obras hechas por alarifes castellanos, ninguna como esta habla tan claro y alto de la

habilidad y potencial artístico desplegado.

Me sirvió de erudito cicerone, durante la recorrida, el joven sacerdote de La Vega, tucumano por más señas y recientemente llegado a esos lares, quien, trayendo en su alma inquietudes ajenas a ese medio conventual y apacible que es la antigua Villa Imperial, ha dado en tierra con las normas del establecimiento, tomando a su cargo la tarea de dirigir obras para limpiar el edificio pintado im-

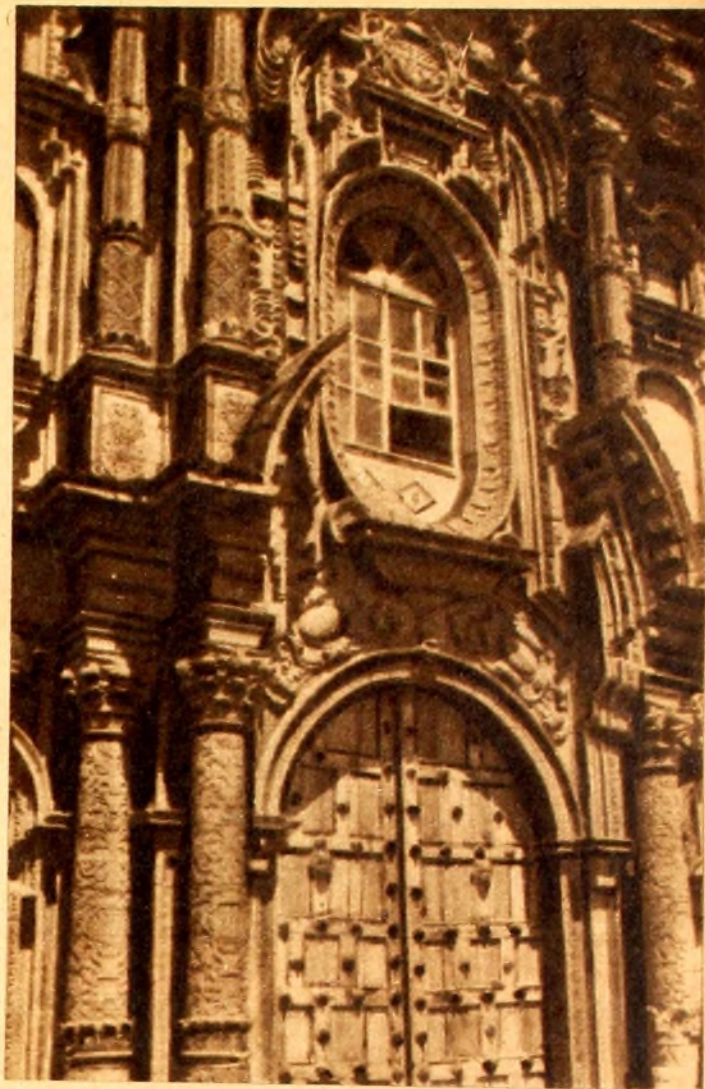
EL ARTESONADO

CLAUSTRO DE LA MERCED





PATIO Y JARDIN: PRIMER CLAUSTRO.



PORTAL DE ACCESO

tación piedra (siendo de piedra verdadera), reto-
cando cuadros con su pincel de primera fuerza...
y llegando su atrevimiento en la última fiesta de
la Merced, a decir desde el púlpito, a todas las
autoridades civiles, militares y eclesiásticas allí
reunidas, que estos no son momentos para ser-
mones religiosos; "el mundo está sufriendo una ter-
rible prueba, y culpables somos todos de que tal
cosa ocurra..." y ante el asombro difícilmente
contenido por el auditorio fustigó en claro lenguaje
a todas las clases sociales, enrostrando a cada
una sus debilidades. Los alto-parlantes de la Pla-
za de Armas recogían su voz sonora y valiente,
que no vaciló ni un instante en mencionar las
lacras de la actual civilización.

Hago esta digresión en honor del cura De
la Vega, pues la merece por su atrevimiento simpá-
tico, y su discurso fué en realidad como una
piedra arrojada en un charco de quietas aguas.

*

El primer claustro del Convento deja suspenso
al visitante. Rodea un patio cuadrado y está for-
mado por muchos arcos de medio punto y soste-
nidos por columnas armónicas, de almohadillada
factura. El artesonado de las galerías es de ma-
dera pero de la misma forma, teniendo el todo
reminiscencia peninsular, verdadero trasplante de
Granada... y para que la ilusión sea perfecta,
también como en España la fuente central está
sostenida por figuras de leones.

Algunos arriates cuajados de violetas, ponen su
nota de color contra el gris uniforme de las pie-
dras y el suelo está formado por grandes losas que
ostentan números diversos, posiblemente control
de los obreros que las fueron modelando.

Sería largo detallar las obras de arte que guarda
La Merced dentro de su extenso perímetro. Mu-
chas pinturas murales, atribuidas algunas a pin-
celes famosos; el tallado de los retablos y sille-
ría del coro es magnífico, si bien se ha cometido
el pecado de afear su vista con los cordones y
bombitas eléctricas, colocadas algunas en brazos
arqueados sobre las figuras que lo decoran.

Tengo conocimiento que las joyas de la Iglesia
son fastuosas, guardándose en lugar oculto, pero
no pude satisfacer mi curiosidad por ausencia del
"Provincial" de la Orden.

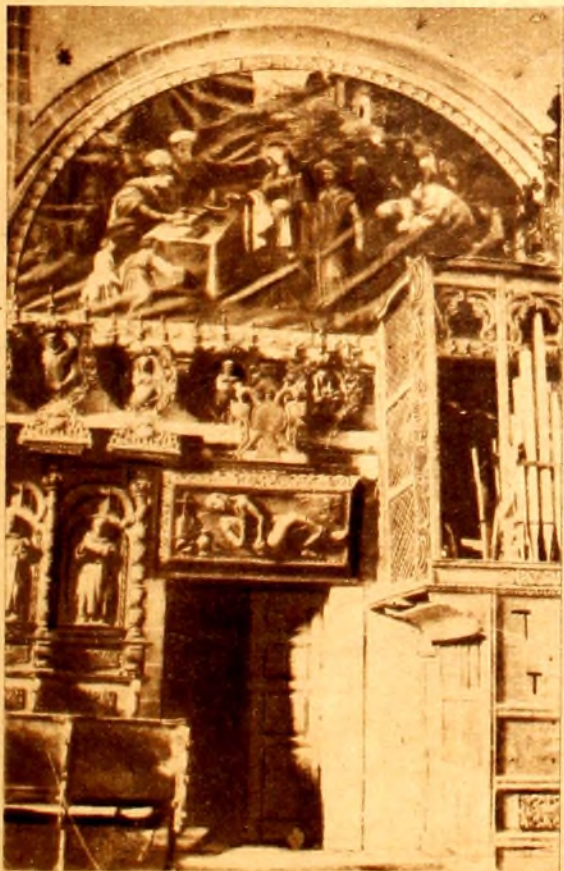
El segundo claustro, no tiene parangón con el
primero y produce la impresión de no estar fini-
quitado, pero todo habla allí de la reciedumbre
que la piedra produce, y las escaleras parecen
trozos arrancados de los antiguos palacios ro-
manos.

Se sabe que en alguna parte del subsuelo se
hallan los restos de los dos Almagros y de Gon-
zalo Pizarro, tres víctimas del odio y de la sed de
riqueza y poder que produjo la Conquista en los
primeros tiempos, cuando cada caudillo, por oscu-
ro que fuera su origen, se creía destinado a sen-
tarse en un trono sustentado por lanzas y espadas.
El rey de España era su monarca, pero cada cual
se imponía su propia ley... y ¿qué podía espe-
rarse de la soldadesca desatada?

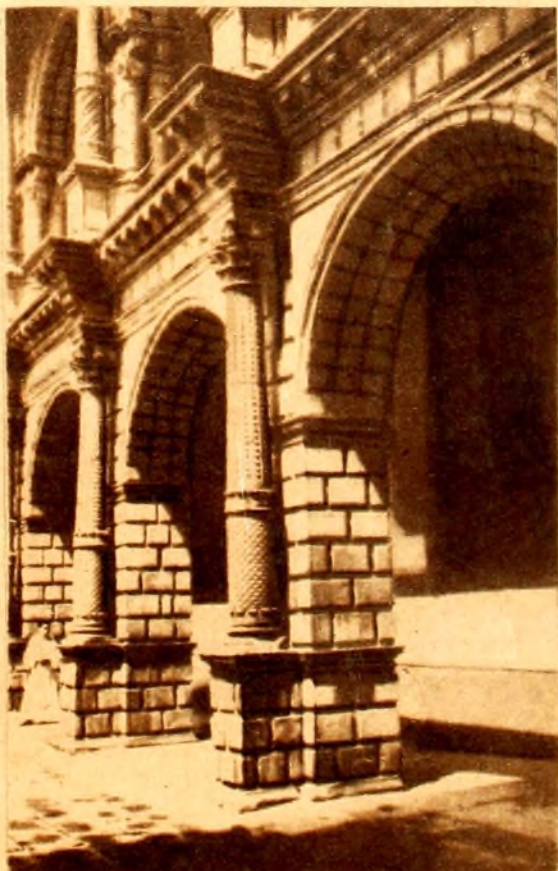
Presento con esta nota a los lectores de EL DIA,
una serie de fotos que los ilustren sobre las belle-
zas y trabajos realizados en el convento donde los
mercedarios pasean sus figuras de blancas vesti-
duras...

Rodolfo BELLANI NAZERI.

(Fotografías del autor).



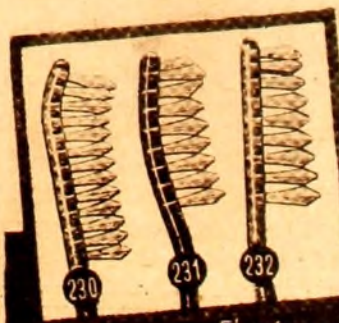
TALLADO DEL CORO



COLUMNAS ALMOHADILLADAS



TALLAS EN PIEDRA, COLUMNAS ETERNAS.



PENETRAN Y LIMPIAN

hasta los últimos intersticios den-
tales. Hay un modelo que se
adapta científicamente a la
forma de su boca

ANATOMICO

El más económico por su larga duración



EL SEÑOR TOMAS BERRETA, VOTANDO.

PROCLAMACION DE LA FORMULA PRESIDENCIAL FABINI - BERRETA

EN trascendental lucha cívica, demostración evidente de su honrosa tradición democrática, la Convención del "Partido Colorado Batllismo" ha proclamado, como es notorio, la fórmula Fabini-Berreta para la Presidencia y Vice Presidencia de la República, respectivamente.

Tras intensa contienda, que dejará un recuerdo imborrable por la dignidad y altura que caracterizó su desarrollo, el Batllismo ha depositado su confianza para tan altos cargos en dos de sus ciudadanos más caracterizados, preparándose ahora, con renovado fervor, para la próxima etapa electoral.

Las fotografías que ofrecemos fueron sacadas durante las recientes elecciones internas, de cuya importancia da una clara idea el hecho de que sufragaron más de mil convencionales, es decir el ochenta por ciento del total de miembros de la más alta autoridad partidaria. También brindamos algunas notas gráficas del grandioso acto cívico con que el Comité Nacional Pro Candidatura Fabini clausuró su labor.



UN ASPECTO



EL INGENIERO FABINI, DESPUES DE PROCLAMADA SU CANDIDATURA, SE DIRIGE A LA CONVENCION.



EL INGENIERO FABINI Y EL SEÑOR BERRETA, PROCLAMADOS PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, ACOMPAÑADOS POR EL COMITÉ NACIONAL PRO CANDIDATURA FABINI.



A CONVENCION.



EL INGENIERO FABINI, VOTANDO.



A LA ESPERA DEL RESULTADO DE LA ELECCION.



DOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA Y VICE-PRESIDENTE ANDRES MARTINEZ TRUEBA Y UN GRUPO DE APOYANTES.



EL COMITZ PRO-CANDIDATURA FABINI, RODEANDO AL CANDIDATO.

EN TIERRAS DE CERRO LARGO EL VIAJERO OYE TRES VOCES

POR tierras de Cerro Largo va cruzando el meditabundo y silencioso viajero. Plenitud del verano a mediados de enero. Desde el sur al noreste en siete horas de velocidad, calor y polvo. Ya las sombras se alargan. Viene desde el cielo, sobre los campos, insinuándose el anochecer como una promesa de la deseada frescura.

Una hora más y con la llegada a Melo terminará el viaje.

La marcha se hace menos rápida y ahora es posible, otra vez, moverse en el recuerdo de los amigos y evocar lejanas lecturas.

Se afina el perfil, suavemente voluntarioso, del viajero. En las miradas de sus ojos entornados es visible la lucha entre la realidad y el ensueño.

Paisaje, hombres y cosas de Cerro Largo. De todo esto han hablado tres voces puras de artistas.

MOMENTO DE LA PRIMERA VOZ

Una de ellas, la del poeta Emilio Oribe, dice en "El Halconero Astral y Otros Cantos" su emocionado "Cantar de Eternidad". Por campos de Cerro Largo se oye la voz del noble lírico:

Estío. Por Cerro Largo,
cuando caía ya el sol,
cien leguas por tierra adentro,
solo, ¡tan solo!, iba yo.

El Tacuarí era de oro,
pitangas daban su olor.
El ave voló del trébol
hacia el rancho de terrón.

El viajero se asoma a la ventanilla y sus miradas encuentran lo que buscaban: una luna inmensa levantándose en la soledad.

Este nacimiento nocturno sólo puede verse en el campo o en el mar.

La ciudad... la ciudad... ¡en la ciudad no!

¡Oh, luna de campesinos y de marineros!

Otra vez el poeta en su cantar:

Subía, lenta, la luna.
La hirió un hombre con su hoz.
El se unió a mujer morena.
Volviéron Ruth y Booz.

Cien leguas por tierra dentro,
de nochecita, iba yo,
cuando escuché en un recodo,
de niños una canción.

Aparecen las colinas de Cerro Largo. El poeta oye su música:

Recuerdo las colinas

De mi país.

Evoco las ondulaciones fronterizas,
Los frágiles oleajes formados por el viento
Cuando cálida y blanda era aún la tierra.

Las musicales ondas que mueren hacia
[el Brasil].

Allí está mi niñez.

El aire comienza a ser fresco en el anochecer y acaricia las fatigadas frentes.
¡Oh, amadas sombras de la infancia!

MOMENTO DE LA SEGUNDA VOZ

Alguien llama la atención del viajero. Le señalan a su derecha un recuerdo fijado en mármol.

—Ahí murió el General Muniz...

Es verdad. Murió a campo abierto, junto a su caballo y lejos de las casas. Nada pudo evitar — felizmente — que el Caudillo muriera de su propia muerte, según la expresión de Rilke. Sobre los pasos inicia su reposo y el aire puro de los campos, por última vez, canta en su sangre limpia de cobardías.



EL POETA EMILIO ORIBE.

Continúa la marcha.

Aquel mármol va quedando perdido en la noche.

Sin embargo, ahora, en la memoria del viajero se insinúan las páginas imperecederas de la "Crónica de Muniz" escrita por el fervor de la recia mocedad de uno de los nietos del Caudillo, el escritor Justino Zavala Muniz.

Es fácil comprobar, entonces, que más fuerte y eterna que el mármol es la palabra del artista. La memoria del abuelo

gaucho es justiciera y amorosamente defendida por el pensamiento perenne del niño escritor.

Las distancias han sido vencidas. En la noche asoman las luces de Melo...

Se confunden las dos voces.

Y otra vez la voz del poeta con insistencia que reconforta:

Por campos de Cerro Largo,
en noche oscura iba yo.
La niña siguió cantando,
mas yo olvidé la canción...

Después el sueño, el descanso, en la noche callada de Melo.

MOMENTO DE LA TERCERA VOZ

Y fué en un mediodía de enero...

Rojo mediodía en la ciudad del interior cercana a la frontera brasileña.



EL ESCRITOR JUSTINO ZAVALA MUNIZ.

Va a terminar la dulce y tranquila vagancia iniciada en la mañana.

El acompañante le dice al viajero, señalándole con el índice una de las casas de la acera de enfrente:

—Ahí nació Juana de Ibarbourou.

Un poco antes habían estado viendo la Biblioteca Infantil Juana de Ibarbourou, en las proximidades del Convento, en la alejada matinal de los bañistas.

Contaban viejas y dicharacheras lavanderas crólicas en un lavadero público, cer-

cana a la Biblioteca...

Por tercera vez se oye una voz de artista. Es poeta y mujer. Y todo se da en un aire de confidencias.

—Nació en Melo en el año 1895. Me casé a los 18 años.

Y basta. ¿Para qué más?

Dos hombres están detenidos frente a una casa que está recién pintada y vacía. ¡Qué lástima! Uno de ellos hubiera deseado, por ser casa de poeta, verla llena de vida y conocer, así, su interior. Vacía le hizo sentir el peso de una gran ausencia, ausencia de canto.

Yo iré como una alondra cantando por [el río]...

Un fotógrafo ambulante, no sabe por qué, quiere retratar al viajero. Con un gesto intenta apartarlo, pero vuelve a insistir. Entonces le indica una casa que está frente a ellos. Pide una fotografía de esa casa. Mientras el fotógrafo algo sorprendido por este deseo se decide a satisfacerlo, el viajero guía sus pasos hacia las esquinas de las calles.

Allá está el horizonte de los campos. ¿Qué busca? Los lugares de una infancia. ¡Primeros años de mujer y poeta!

Junto a la casa natal de Juana de Ibarbourou, evoca su infancia...

Esta mujer uruguaya, voz original de la poesía americana, forma su espíritu en contacto con las realidades primarias de la naturaleza. En el hogar ve, día a día, el ejemplo de la vida sencilla y laboriosa. El padre planta y cuida los árboles de las plazas de Melo y de ahí parece que viniera la tensa alegría vegetal de su hija.

El viajero mira el horizonte porque todo el paisaje que abarcan sus ojos, también estuvo en los ojos de ella. Se lo dicen el Cerro Guazunambí y el Río Tacuarí. Y hay que creer en esas voces que vienen de la naturaleza.

Está resucitando la infancia de una mujer poeta que vive en una ciudad del sur. Le llegan, en el recuerdo, sus propias palabras.

Allí, no muy lejos, está el Tacuarí, su río andariego, el viejo y siempre nuevo río tan amado por Heráclito:

Mi río nativo lleva en su entraña
Todos los colores del mundo.
Los que han probado de sus aguas
Se han hecho soñadores y vagabundos.

Porque este río de mi pueblo
Se ha bebido el crepúsculo y el alba,
El mediodía y la noche
Para calmar no sé qué ansias.

Y le ha quedado hechizada el agua.

Yo que de ella bebí siendo pequeña
Tengo el mismo embrujo en el alma.

Oye la clara voz del agua. Mansa, deja el recuerdo de un rostro color de dáttil. Ella tenía la fiesta de las imágenes que huyen.

¿Podrá verse en estos momentos en las inquietas aguas del río como mar?

Ten la seguridad que no, humilde río de los campos. Tu dominio es eterno en aquella alma. Tiene tu mismo embrujo. Por eso puede decirle al océano:

Jamás balanceará tu lomo milenar
La nave que me lleve desde esta tierra mía
Ondulada y menuda, a las tierras que
[sueña]
Mi juventud inmóvil y mi melancolía.

Aquella muchacha que tú conociste — Río Tacuarí — hoy mujer, continúa en sus esperanzas locas:

Yo quiero la rosa de los vientos
[La que ninguna mujer ha tenido
En la cintura ni en los cabellos]

Y la tendrá, pues es mujer y poeta.

El viajero se va y deja el cálido mediodía en las calles pueblerinas. No piensa volver y sin embargo cuando llegó la noche — la luna era inmensa — su andar sin rumbo llevólo nuevamente por los lugares cercanos a la casa donde nació Juana de Ibarbourou. La evocación de su infancia la sintió en el mediodía.

En la noche se le acerca su adolescencia, la adolescencia de Juanita Fernández, que ama la fiesta solitaria de las sombras nocturnas en el beso que es raíz de amor.

—Me gusta el sol, el color, el ruido, la luz. Pero la noche me conmueve de una manera... ¡Yo no sé qué tienen la sombra y la luna!

Frente a su casa, en la noche, se dice el viajero al ritmo impreciso de unos pasos: —¿En cuál de esos balcones se abriría en soledad y silencio, la flor de su adolescencia?

Regresa.

Entre las claridades nocturnas ondula el Cerro Guazunambí...

Música de las colinas en el retorno de la primera voz:

Por campos de Cerro Largo,
en noche oscura iba yo.
La niña siguió cantando,
mas yo olvidé su canción...

Olvido, retorno... Y otra vez, en la noche, la imagen del río tan amado por Heráclito.



CASA EN QUE NACIO JUANA DE IBARBOUROU.

Nicolás FUSCO SANSONE.

TINTE-SOL

Eva

En vez de medias
NO MANCHA

40

EN TODAS LAS FARMACIAS
ALGORTA - MONTEVIDEO - B. AIRES



EL GUANTE OLVIDADO

EXHIBE Cine METRO, las películas de aventuras "El guante olvidado", que tiene como intérpretes a Frank Morgan, Fay Holden, Ann Rutherford, Ken Taylor, Dan Dailey Jr., Virginia Grey y Lee Bowman.



UN ROSTRO DE MUJER

REPONE Cine METRO el próximo viernes la película dramática "Un rostro de mujer" que reúne a Joan Crawford, Melvyn Douglas y Conrad Veidt a la cabeza del reparto.

★ CINE ★

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA



Tránsito de la Avenida Mario Ferreira visto desde la Plaza Araucana. — PARQUE DEL PLATA

LA PLANETA

(LA SUERTE DEL PAJARITO)

ILUSTRACION DE SIFREDI

YA el "vicoló", el callejón del barrio, como un pequeño taller de vidias, gira sus misteriosas poleas secretas.

La comadre, con el aparato de dos cañas y una cuerda, abre ante su cuartucho un carro triunfal de ropas blancas, destilando agua.

Los zapateros, curvos sobre sus banquetas, en la sombra azul, repican martillazos y gotean clavos dóciles de las bocas humildes.

Chiquillos semi desnudos, con vacías lartas de conserva y pedazos de lava, agotan juegos humildes.

Las gallinas escarban, se esponjan en tierra, comen o hacen el amor con su gallito encorocado.

La viejecilla saca al sol una descomunal fuente de salsa de tomates, que chorrea su sangre bermellón y levanta un penacho de moscas.

De pronto un vendedor ambulante, con su burrito colmado de berengenas violetas — panzonas como caricaturas de obesos — y ya otro, con su jumento cargado de tomates — a los cuales la luz de junio da oros y rojos deslumbrantes, — irrumpen con gritos desaforados y parece fueran los heraldos del hombre que adivina la suerte, que llega con su caja de terciopelo, llamativa de banderas tricolores y lentejuelas, que se tuerce para desenfundar el clarín reluciente, que emboca decidido.

—¡Tarararararrrrrr... — asciende el amunio metálico.

El ambiente lo esperaba.

Pues todo se anima. El cielo turquí se acerca al callejón y de las cincuenta puertas y ventanas surgen innumerables cabezas morenas, que se exaltan cuando se hincha la bélica diama:

—¡Tarararrrrrrr!

¡No termina nunca! ¡Qué resistencia!

Como un eco, rebuznan los asnos baritonales; se espantan las gallinas y las muchachas se aproximan imantadas por el robusto mocetón, que explota magníficamente sus habilidades.

Al descender el hombre la cortinita que cubre el frente de la caja, descubre una exótica cotorra verde y la fila de billetes del destino, distribuidos en forma de heredad, como las entradas de los teatros.

Una, dos, tres clientes atropellan sus monedas y el ave, mascullando frases misteriosas; sugestivas de erres mágicas:

—¡Calle... patirre... marrurre...

...va, viene, gira rápido, eligiendo con su pico curvo y alcanzando con la pata resaca, papelitos verdes, azules, lilas, rosa.

Las jóvenes se dividen en racimos curiosos y el ambulante repartidor de esperanzas se marcha, previa una nueva sonata marcial.

Los corazoncitos soñadores se fueron a roer su ilusión.

"Te casarás con un mozo muy rico".

"El dolor pasa; volverá el amor".

¿Sí? ¿No? ¿Sí?... Y la margarita simbólica terminaba por afirmarles, optimista y rotundamente: ¡sí!

—

Sarina Scandici que, por haber cumplido la mayoría de edad, había vuelto del convento donde fuera criada, hacia cuatro días daba al aire libre sus mechas rizadas y se hamaaba sobre los enormes tacones de los zapatos nuevos, luego de comentar y reír con las muchachas respecto a la "planeta", se había ido a esconder muy sola y a releer el promisorio augurio:

"A esas personas que no te puedes sacar de encima con sus insidencias, piéndote una u otra cosa, trata de alejarlas, porque con sus sofismas tientan por tuerte el ánimo en triste angustia.

"Conozco tu carácter, que no se deja llevar de la nariz, pero a veces no se es suficientemente avisado y en un minuto de descuido, cuando uno menos piensa, el engaño nos envuelve en sus redes.

"Ahora que te he advertido, trata de no olvidar y no te preocupes de tus asuntos ni desesperes del futuro.

"Lo que te estoy diciendo es la pura verdad de tu porvenir que es todo en tu favor.

"¡Realizarás tantos bellos sueños! Los días pasados no serán nada en comparación con los dichosos que te esperan, en los cuales la alegría revoloteará a tu alrededor.

"Para la quiniela te indico: el 9, a la cabeza y redobla con el 44 y 57".

—

Con menos que eso la hubiera arrebatado el sueño en su galope vertiginoso. El destino le era propicio.

¡Era una elegida de la dicha y de la suerte!

Cuando lo terminó de leer, besó el papellito y se lo colocó sobre el corazón.

Los números de la quiniela fueron favorecidos por la suerte y ella tuvo la convicción absoluta de que era una voz divina e infalible quien le había ordenado jugar las tres cifras milagrosas.

El amor y la riqueza vendrían también, de seguro.

Lo decía la "planeta".

—

Maravilla de adaptación, instinto vigilante y despierto, la chica, ayer salida del convento, adivinó todas las coqueterías posibles que contribuyesen a dar más gracia a su belleza y todos los armoniosos movimientos, capaces de poner de relieve los encantos de su cuerpo.

Los tíos que, como únicos parientes, hubieron de acogerla, le prepararon un ajuar

modesto y una serie de consejos hábilmente aderezados con proverbios sabios y católicos máximas tradicionales.

Sarina, ayudada por las liras de su quiniela, quiso sombrero, despreciando la costumbre del clásico manto negro, herencia oriental, cuya sombra presta un misterioso encanto a los cálidos ojos oscuros de las sicilianas del pueblo.

Llena de ansias de lujo, complicadas con las supersticiones religiosas y ese romanesco culto de la caballería, vivo en el corazón de los herederos de tanta estirpe heroica y artista, ella soñaba con aventuras románticas, terminadas en casamientos espléndidos.

¡Humana debilidad!... Por ello rechazó los humildes partidos que le presentaban y ante la insistencia de los allegados...

"...personas que no te puedes sacar de encima con sus insidencias..."

...La "planeta" le sonreía: "¡No te desesperes por el futuro!"

—

Cuando recorría la calle Etna — único desagüe donde se confunden todas las clases sociales de Catania, la ciudad del Etna, — se contoneaba, prodigando contenidas sonrisas y miradas lánguidas, a los elegantes desocupados, que fumaban y escupían frente a los cafés.

Un día un joven la siguió.

La tía, buena y recatada, le recomendaba:

—No te des vuelta; no lo mires.

—No, — respondía ella, sin saber lo que decía y, emocionada, experimentaba extraños escalofríos, tenía estremecimientos de escarsec, deteníase y daba vuelta la cabeza, casi inconscientemente.

En el callejón conocieron la novedad.



Aunque no se hubiese propalado de palabra, se había puesto en evidencia en las violentas discusiones, los llantos y las protestas.

El papellito de la fortuna lo preveía: ¡los parientes impedían su felicidad!

—¡Me asesinan! ¡Me hacen morir! — clamaba ella grandilocuente, teatral.

Lloraba. No comía. Sin permiso, se escapaba en compañía de alguna amiga complaciente.

Y el galán, veterano en aquellos líos de amores contrariados, se dolía del mundo, ponía por testigos a Dios y a todos los santos de la pureza de sus intenciones y le prometía tierras y mares.

—

El amor a escondidas y condimentado con el testarudo capricho y la miel y el acibar del beso robado y la agria reprimenda, sabía a gloria.

Ella se exaltaba en su sufrimiento.

Su pasión tomaba contornos heroicos.

Le parecía superar a Santa Agata con

SOCIALES



Señorita ELSA GAMBETTA BEDAT

el martirio de sus senos arrancados.

Y cuando se repetían las promesas definitivas y ardía en unos fugaces besos con su amado o cuando la nocturna música de los mandolinos repetían frases milagrosas en las serenatas, sentíase dispuesta hasta a la muerte.

No reclamaba tanto el cortejante.

—

¡La huida entre las sombras fué un sueño! (Por otra parte la fuga romántica está entre los contenidos anhelos de todas las muchachas sicilianas del pueblo. Viejo impulso ancestral, de cuando el hombre conquistaba por la fuerza su presa de amor, continúa con no sé qué prestigio de romance y caballería!)

Y si podía elegirse o exigirse mejor ambiente que aquel cuarto de hotel de tercer orden — donde fueron a esconder su idilio — el don Juan la convenció de que pronto cambiarían las cosas...

A los cuatro días, una vieja sirvienta que arreglaba la estancia y les traía la comida, le solicitó confidencias:

—¿Y ahora, hijita, qué vas a hacer?

—¡Nos casamos!

—Humm... El... voló...

La celestina, incapaz de comprender la psicología de la chica, al insinuarle la verdad, le sugirió la idea de refugiarse en una casa de conocidas suyas...

Cuando la bruja se retiró, la desgraciada, en un ahogo, que no le permitía llorar, se desmayó.

Sola, cuando ya anochecía, volvió en sí. Le ardía la garganta. Tenía los ojos secos; la mirada fija.

—¿Y ahora, hijita, qué vas a hacer?

¡El "vicoló"... los tíos... los vecinos...

la vida!

Sobre la mesa de luz estaba la "planeta".

Se la llevó a la boca como para destruirla con los dientes.

Ya no pensaba, en el tumulto de tanto pensar.

Olvidó el papellito entre los labios...

Alucinada, inconsciente, en camisa como estaba, se aproximó a la ventana, le abrió y desde la altura del cuarto piso donde se encontraba, miró la calle negra.

No pensó más.

Subió al alféizar y no pudo contener un grito al arrojar al vacío.

El cuerpo, al estrellarse contra las piedras hizo un rumor sordo.

El papellito color rosa la siguió como en un juego, describiendo grandes círculos armoniosos en el aire.

Aún, como si conservase su prestigio de sueño, se doró al pasar volando junto al mortecino pico de gas...

Montiel BALLESTEROS.

LA GRANDE MARQUE

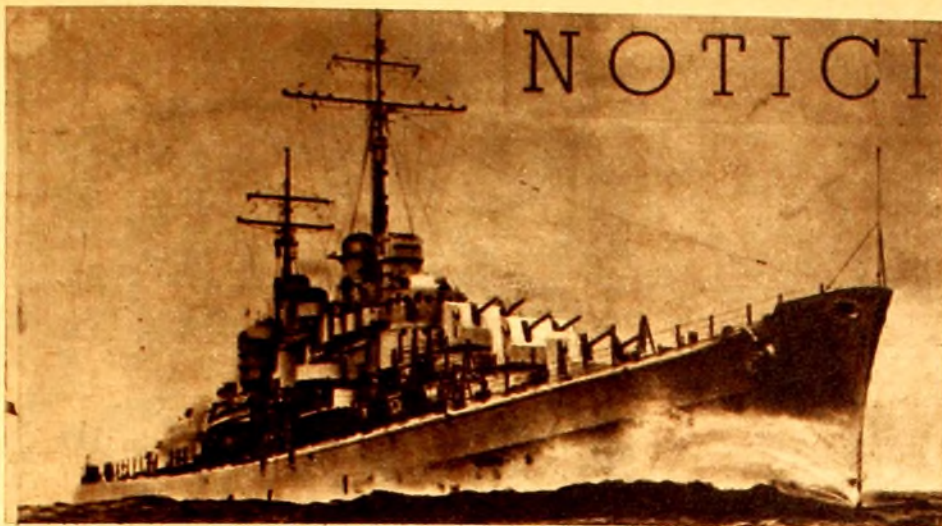
Recamier

PRÉSENTE

MON JARDIN
LES EFFLUVES DE NOEL
CUIR DE RUSSIE
CLASSIQUE

Parfums d'haute qualité

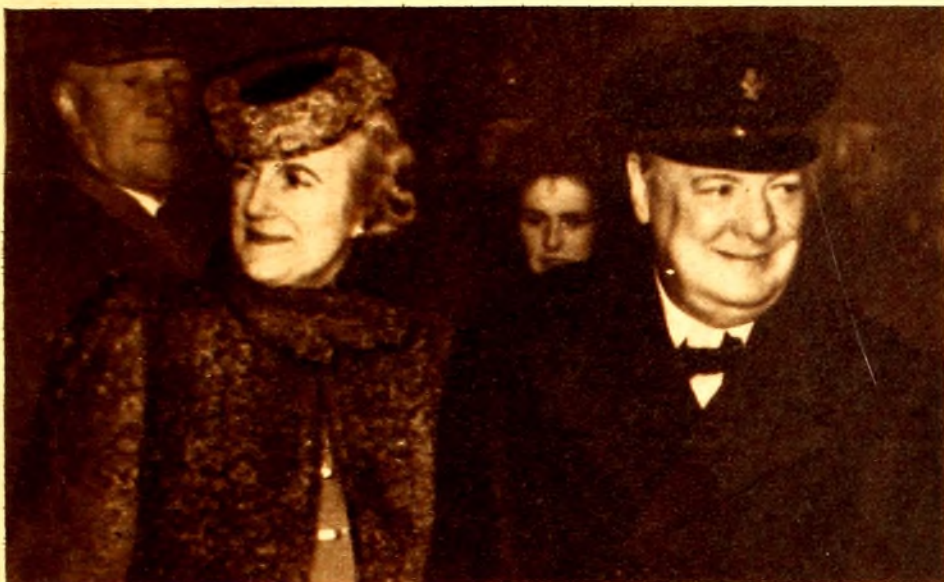
NOTICIARIO



ATLANTA, BUQUE DE GUERRA ESTADOUNIDENSE, EL MAS GRANDE DEL MUNDO, CON 60.000 TONELADAS, RECIENTEMENTE BOTADO AL AGUA, Y YA EN SERVICIO EN ALGUNOS DE LOS MARES DEL MUNDO.



TRINEOS ESPECIALES DE TRANSPORTES DE LOS RUSOS, ADOPTADOS PARA TRANSPORTE RAPIDO EN EL NORTE DURANTE LOS MESES DE INVIERNO. LOS MEDIOS DE COMUNICACION Y TRANSPORTE SON DE VITAL IMPORTANCIA EN EL INVIERNO RUSO.



CHURCHILL, ACOMPAÑADO DE SU SEÑORA ESPOSA, AL LLEGAR A LONDRES DESPUES DE SU SEGUNDA ENTREVISTA HISTORICA CON ROOSEVELT.



OSLO, NORUEGA... AMAS DE CASA ESPERANDO TURNO EN LARGAS FILAS EN UN MERCADO DE OSLO, CAPITAL DE NORUEGA. LOS ALIMENTOS ESTAN Estrictamente RACIONADOS, Y LA CANTIDAD DE QUE SE DISPONE ES TAN LIMITADA QUE NO ALCANZA SINO PARA UNA MINIMA PARTE DE LAS SOLICITANTES. ESTA FOTOGRAFIA FUE OBTENIDA CLANDESTINAMENTE EN NORUEGA, Y CEDIDA POR LA LEGACION DE ESTADOS UNIDOS. ¡NOTESE A LA SEÑORA QUE SONRIE A LA CAMARA, HACIENDO EL SIGNO SIMBOLICO DE LOS INGLESSES, "PULGAR ARRIBA".



MIENTRAS LA POBLACION DE NORUEGA ESTA SUFRIENDO HASTA EL LIMITE EL HAMBRE, COMO LO DEMUESTRA OTRA FOTOGRAFIA DE ESTA MISMA PAGINA, ABUNDAN LOS ALIMENTOS Y LAS BEBIDAS, COMO SE EVIDENCIA EN ESTA OTRA FOTOGRAFIA, PARA LOS INVASORES. ESTE RESTAURANT ALEMAN LLAMADO "LOWENERAM", SE DENOMINABA ANTERIORMENTE "HUMLEN" Y FUE CONFISCADO INMEDIATAMENTE DE LA OCUPACION. A LOS NORUEGOS NO SE LES PERMITE LA ENTRADA.



*Con Carino,
Delia*

Es un obsequio
delicado, esta
TORTA DE NARANJA*
preparada por
Ud. misma

Y sus amigas se lo agradecerán doblemente: por lo que representa como fina atención y... ¡por lo rico!

UN PEQUEÑO DETALLE
DE GRAN EFECTO

Una porción mínima de Polvo para Hornear Royal, que apenas cuesta unos centavos, le asegura éxito completo y protege el valor que representan los finos ingredientes empleados. Royal da textura más liviana y una suavidad realmente exquisita a las tortas y masas.



* Encontrará la receta en el Libro Royal "Recetas Prácticas".
ROYAL NO FALLA

GRATIS

Recibirá el Libro Royal "Recetas Prácticas", con profusión de ilustraciones. Envíe su nombre y dirección a: Sres. Rohr y Co. - Casilla 404 - Montevideo.

LA DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN MEJICO ZAPATA Y MADERO

¡TIERRA! ¡Tierra!, claman los campesinos en el mundo entero. Desde hace mil años lo vienen clamando, y cuando tienen la tierra, claman: ¡Igual! ¡Igual!

En Egipto he tocado el problema con ojos y manos; en Méjico, sólo pude echarle un vistazo, y en tan reducido espacio sólo puedo esbozar ligeramente estas grandes cuestiones. Sólo los hombres crueles que no cultivan sino su propia codicia pueden encarar tan grave preocupación de la humanidad con unos cuantos tópicos políticos, y sólo los hombres estúpidos pueden imitar su ejemplo con la pluma. Aquí no se debate la cuestión del comunismo. Aquí tocamos al problema medular de nuestro siglo.

Después de establecida por el siglo XIX una igualdad de derechos cuando menos formal de todos los ciudadanos, el siglo XX trata de dar la tierra a quien la trabaja. En Inglaterra, mediante impuestos exorbitantes en favor de los desheredados, se ha sabido arrebatarse a los descendientes de nobles que desde hacía siglos se pasaban la vida dedicados a la caza, el whisky y a veces también a sus libros, la tierra que sus antepasados habían recibido de los reyes

en cambio de servicios prestados en la guerra o en la corte, y a veces nada más que por sus piernas bien formadas. Este proceso se está operando muy a la inglesa, sin revolución y por etapas, desde que Lloyd George lo ha iniciado hace 30 años. En Rusia, donde las clases sociales no estaban escalonadas, sino que se superponían verticalmente unas a otras, tales reformas sólo eran posibles por medio de la violencia y el asesinato y al precio de terribles sacrificios. No porque Lenin había estudiado a Marx, sino porque la evolución había llegado a su punto culminante, la tierra rusa, que en un 85 por ciento estaba en poder de la iglesia y de la nobleza, fué distribuida entre campesinos rusos, que constituían el 85 por ciento de la población y durante siglos habían trabajado la tierra. Lo que hoy preparan simultáneamente los dictadores en Roma y en Berlín lleva un rumbo similar. La política agraria de Stalin, Hitler, Churchill y Roosevelt difiere grandemente; pero la consigna es siempre la misma: sólo ha de poseer tierra quien la trabaja.

En Méjico las condiciones de esclavitud en que vivía el campesino, primero durante dos siglos de



(Dibujo de Trujillo).

dominación española, luego bajo regímenes de violencia, no eran menores que en Rusia, y como no había válvulas de escape como en Inglaterra, la explosión fué tan terrible, y la primera modalidad tan extrema como en Rusia. En el Estado de Morelos, donde se inició hace 30 años la rebelión, he visto ayer las ruinas de mansiones y fábricas destruidas que habían caído en manos de los campesinos sublevados. Me servía de guía el hijo de uno de esos holgazanes ricos que igual que los nobles rusos se pasaban media vida en París y tenían bastante filosofía para comprender la rebelión contra tan tremenda injusticia. Con cierta serenidad platónica me contó:

—En aquel entonces vivimos en París. Mis hermanos no habían aprendido nada y se reían de mí porque estudiaba ingeniería. Pero mi madre era una mujer inteligente y culta; leía y también escribía poesías. Cuando nos sorprendió la noticia de la sublevación y los bancos quebraron y nosotros perdimos casi todos nuestros bienes, yo era el único capaz de ganarme un sustento. Después de las sublevaciones, mi vieja madre volvió conmigo; comprendía la lección del destino. Luego yo ayudé a los mismos campesinos que habían destruido nuestros bienes a poner gradualmente orden en el nuevo régimen.

Su vieja cara arrugada estaba animada por una voz clara y expresiva, y como hablaba tres lenguas europeas comprobé la fuente de su cultura, que lo elevaba por encima de su origen. No abundan ciertamente los hombres valientes como él!

¡Tierra! ¡Tierra! Si los habitantes de este Estado, el menos extenso y el de mayor densidad demográfica —17 hombres por kilómetro cuadrado— elevan este clamor, ¿qué dirían si viajaran por Bélgica o Inglaterra, donde son 250 y más?

¡Tierra! ¡Tierra!, clamó el primer tribuno popular, Zapata, del que lamento no haber podido ver ningún retrato. El hombre no sabía nada de Marx y Proudhomme no sabía leer ni escribir; pero allá por el año 1910 había captado el clamor que recorría el mundo, así que un día elevó su voz entre sus hermanos, proclamando: ¡La tierra pertenece a quien la trabaja!

Luego se arremolinaron, empuñaron sus viejos cuchillos y pistolas, se proveyeron de suficiente cantidad de fósforos y asaltaron las propiedades de los terratenientes semi-españoles. Dieron muerte a los que encontraron, saquearon, incendiaron, asesinaron. Y sin embargo, de este caos ha nacido una justicia mayor, pues ahora son en verdad los dueños de sus tierras. Generales y presidentes, abogados y filósofos se esfuerzan gradualmente por hallar una nueva forma de vida, tal como tras de un repentino accidente los médicos se afanan durante años por reparar el daño. Pero sabido es que a veces un organismo sale de una crisis fortalecido.

Seis o siete años después de haber iniciado la revolución Zapata, hombre salvaje, sin tierra ni nada, fué muerto a tiros en cualquier parte. Aun antes que él, Madero, el jefe espiritual, hombre cultísimo, corrió idéntica suerte; Madero, cuyo nombre salta hoy a los ojos del extranjero en el ómnibus que lleva su nombre; Madero, héroe popular a semejanza de Lenin, un hombrillo barbudo que aparentaba tener más años de los que tenía, puede ser comparado a Roosevelt en cuanto también él —gran terrateniente— atacó a su propia casta para prevenir, o cuando menos abreviar, la revolución mediante amplias concesiones. He aquí el tipo del conde Mirabeau; pero también Madero halló una muerte prematura, en tanto que a Roosevelt le depara el destino doce años, y quien sabe si aún más. Concibió la sublevación social de los campesinos como una rebelión política, arremetió con la palabra y la pluma valientemente contra el dictador Díaz, en presencia de éste, y le sucedió como primer presidente democrático. Pero los hijos rencorosos de los terratenientes expropiados decretaron su muerte, proclamando con el orgullo altivo de los herederos: Nuestros padres han robado estas tierras. ¿Quién tiene derecho a quitárnoslas?

Emil LUDWIG.

En La Sociedad Uruguaya



Mariel Micoud de Dimet.

LAS MAS INTERESANTES FIGURAS FEMENINAS LUCEN EL ATRACTIVO DE UN CUTIS SUAVE Y TERSO

La vida social en sus múltiples aspectos, absorbe el tiempo de las damas y niñas del gran mundo. No obstante, su cutis recibe constantemente el cuidado necesario para lucir con la fresca elasticidad de la juventud. Y su sistema no puede ser más sencillo. Tiene un nombre

famoso en el mundo entero: Cremas Pond's. Por eso, la señora Mariel Micoud de Dimet, dice: "Lo mismo que todas mis amigas, yo uso constantemente las famosas Cremas Pond's. No hay tratamiento de belleza para el cutis más sencillo ni de tan maravilloso resultado".



Polvos Pond's
¡Los últimos matices de moda! Científicamente combinados para reflejar en el rostro sólo las luces más tenues y seductoras: Blanco, Rachel Claro, Rachel Tostado, Ocre, Gitana, Rosa de Francia.

LIMPIA: Sáquese bien el polvo y pintura con Crema Pond's "C". Aplíquese después otro poco con firmes palmaditas "hacia arriba". Su cutis se mantendrá claro, limpio y fresco. Use Crema Pond's "C" para la playa. Impide que el cutis se reseque por la acción del viento y el sol.

PROTEGE Y SUAVIZA: Antes de empolvarse, límpiase el cutis con Crema Pond's "C". Sáquela y aplíquese luego una leve capa de Crema Pond's "V". Sobre el cutis suave el maquillaje resplandece largas horas.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS
SIN DEFENSA



UN CUTIS BIEN
CUIDADO SERA
SIEMPRE HERMOSO

Antiguamente, solo algunas mujeres privilegiadas, podían emplear en su tocador, ciertas fórmulas secretas para embellecer el rostro. Hoy todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos; la glicerina de almendro de propiedades maravillosas para el cutis. En todas las farmacias pueden conseguirse los frasquitos de esa delicada glicerina de almendro pura que da tersura y rejuvenece la epidermis.



EL LEOPARDO SALTO A DESTROZARLE LA GARGANTA A LA MUCHACHA QUE ESTABA DESMAYADA. EN ESE INSTANTE TARZAN AGARRO A LA FIERA POR LAS PATAS DE ATRAS.



AL SEPARAR AL ANIMAL, ESTE REACCIONO SOBRE EL COMO UN RESORTE LIBERADO. ACTIVISIMAS GARRAS Y MORTIFEROS COLMILLOS SE MEZCLABAN CON EL RELUCIR DEL ACERO.



POR ULTIMO EL AGIL HOMBRE MONO HUNDO EL PUNAL PROFUNDAMENTE EN LA CARNE DEL LEOPARDO.



EN UN ÚLTIMO MOVIMIENTO CONVULSIVO LA FIERA DERRIBO A TARZAN.



AL CAER PEGO CON LA CABEZA SOBRE UNA PIEDRA Y SE DESMAYO; EL LEOPARDO CAYO MUERTO A TRAVÉS DE TARZAN.



AL OIR EL GRITO DE TERROR DE LA PRINCESA LOS HOMBRES DE LA CARAVANA LLEGARON CORRIENDO.



"SI LA PRINCESA TAAMA ESTÁ MUERTA, PERDEMOS NUESTRAS CABEZAS" GRITO UNO.



"EL HOMBRE SALVAJE DEBE HABER TRATADO DE RAPTLARLA, CUANDO EL LEOPARDO LO ATACO," DIJO OTRO.



MIENTRAS UN CAMELLE-RO TRATA AGUA PARA REANIMAR A LA DESVANECIDA DONCELLA, NUMALI CONTEMPLABA A TARZAN.

"CON SEGURIDAD TIENE CAMARADAS CERCA" MURMURO EL SHEIK. "CUANDO VUELVA EN SI LOS LLAMARA Y NOS ATACARAN."



"ENTONCES LA PRUDENCIA NOS ACONSEJA QUE LO MATEMOS AHORA" MANIFESTO UNO DE LOS CIRCUNSTANTES. "ESO ES, AHORA MISMO," REPUSO NUMALI.

HOSARTH



SACO de fuerte brin
santorizado en blanco
o beige \$6.60
Pantalón del
mismo \$5.20

Casa Soler

SECCION HOMBRES

OFERTAS MUY INTERESANTES



BUZO de malla de
algodón en colores
de moda \$0.65
PANTALON simple
muy fresco \$2.40



CAMISA de fina
seda Chemisier \$3.80



CAMISA de trico-
lina con cuello du-
ro o in-
arrugable \$3.70



CAMISETA Sport
malla, elastica
de algo-
dón \$0.50
CALZONCILLO ma-
dapolán con re-
fuerzo y
precillas \$0.85



SOMBRERO de pa-
namina blanco \$1.20
BLUSA de fina tusor con
religiosa y pre-
cillas \$4.40



BLUSA de tela Pa-
namá en colores
de actua-
lidad \$3.20



JUEGO interior
de seda lavable
Chemisier \$2.60



TRAJE PYJAMA
de fina tricolina
Inglesa \$6.50



CAMISA
de jersey
fantasia in-
demallable
\$3.50



JOCKEY de panamina
lavable \$0.95
REMERA fantasia
en algodón
egipcio \$2.40

BLUSA Ameri-
cana "Novedad"
en color
tabaco \$1.50
PANTALON cor-
to de Kashá,
con cin-
turón \$1.90



SALIDA de Kashá
pura la-
na \$6.80

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. GOES
AV. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

"PUBLICIDAD"